

## ESTUDIOS

---

### La biografía de una generación católica. Giuseppe Dossetti en el centenario de su nacimiento

Renato Moro<sup>1</sup>

**Resumen:** Se ha cumplido el centenario del nacimiento de Giuseppe Dossetti (1913–1996), político, vicesecretario (1945–1951) de la Democracia Cristiana italiana, líder de su ala izquierda en el ayuntamiento de Bolonia hasta 1958, fue más tarde sacerdote y fundador de una comunidad monástica. El texto examina su experiencia individual, poniéndola en contraste con los itinerarios personales de una generación católica entre fascismo y democracia. Tras una breve aproximación al problema histórico de la nueva clase política católica, analiza las características de la formación de esta generación y la forma en que aquellos jóvenes católicos pasaron a la política.

**Palabras clave:** *catolicismo democrático, fascismo, formación política, generación.*

**Fecha de recepción:** 11 de abril de 2014.

**Fecha de admisión definitiva:** 24 de abril de 2014.

---

<sup>1</sup> Catedrático de Ciencia Política, Universidad Roma Tre, Roma. El original "La biografía di Giuseppe Dossetti e la biografía di una generazione" apareció en *Cristianesimo nella Storia* 34 (2013) 755–771. Agradecemos al Istituto per le Scienze Religiose (ISR) de Bolonia (Italia) y al director de su revista la autorización para su publicación en castellano. La traducción corresponde a la redacción de RFS. Sobre el tema del artículo además de su estudio clásico *La formazione della classe dirigente cattolica* (1929–1937), Bolonia 1978, puede leerse también el más reciente R. MORO (2008) *Aldo Moro negli anni della FUCI*, Roma, Fondazione FUCI – Studium, 80 pp. Los traductores hemos incluido referencias explicativas que nos parecían necesarias sobre muchos de los personajes y de las instituciones mencionadas por no ser habitualmente tan conocidos por los lectores del ámbito hispano, y las hemos indicado con las siglas Ndt. Las notas que no lleven esa indicación son, por tanto, del original (Ndt).

### The biography of a Catholic generation. Giuseppe Dossetti in the centenary of his birth

**Abstract:** The centenary of the birth of Giuseppe Dossetti (1913–1996), politician, Christian Democratic Italian Deputy (1945–1951), leader of its left wing in the Bologna City Council until 1958 is fulfilled, was more a late priest and founder of a monastic community. This paper examines the individual experience of Giuseppe Dossetti (1913–2013) and compares it with the personal paths of a generation of Catholics during the transition from fascism to democracy. After a brief reflection on the historical issue of the new generation of Catholics, the article analyzes the features of the formation of this generation and of the passage of these young people to politics.

**Key words:** *Democratic Catholicism, fascism, political formation, generation.*

### La biographie d'une génération catholique. Giuseppe Dossetti dans le centenaire de sa naissance

**Résumé:** On vient de célébrer le centenaire de la naissance de Giuseppe Dossetti (1913–1996), homme politique, député démocrate-chrétien italien (1945–1951), leader de son aile gauche à la mairie de Bologne jusqu'en 1958, qui a été plus tard prêtre et fondateur d'une communauté monastique. Le texte porte sur son expérience individuelle, en la contrastant avec les itinéraires personnels d'une génération catholique entre le fascisme et la démocratie. Après une brève approche au problème historique de la nouvelle classe politique catholique, il analyse les caractéristiques de la formation de cette génération et la façon dont ces jeunes catholiques sont devenus des hommes politiques.

**Mots clé:** *Catholicisme démocratique, fascisme, formation politique, génération.*

En esta reflexión me propongo relacionar la biografía de Dossetti con las biografías de toda una generación. Con frecuencia y justamente Dossetti es considerado una figura “atípica”: no era político de profesión, pero tampoco era un “profeta desarmado”<sup>2</sup>; protagonista de un itinerario enteramente diferente (de la militancia política a la vocación religiosa) al de Murri<sup>3</sup> o al de Sturzo<sup>4</sup> (del sacerdocio a la

---

<sup>2</sup> P. POMBENI (2013) *Giuseppe Dossetti. L'avventura politica di un riformatore cristiano*, Bologna, 7.

<sup>3</sup> Romolo Murri (1870–1944), sacerdote y político, fundador de “Cultura Sociale”, que impulsó el compromiso social de los católicos, así como los inicios del “populismo”, a pesar de la hostilidad de la autoridad eclesiástica. Tras su elección como diputado con apoyo socialista, fue excomulgado en 1909.

<sup>4</sup> Luigi Sturzo (1871–1959), sacerdote y político, fundador (1919) y primer secretario del *Partito popolare* (1919–1923), se exilió en Londres y luego en Nueva York entre 1924 y 1946; a su regreso contribuyó a la fundación de la *Democrazia cristiana* (Ndt).

política): joven católico no especialmente comprometido en organizaciones clásicas como la Juventud católica<sup>5</sup>, la FUCI<sup>6</sup> o el *Movimento laureati*,<sup>7</sup> prefirió experiencias minoritarias con fortísima densidad espiritual. Sin embargo me parece que podemos plantearnos el problema de una “tipicidad” de la biografía de Dossetti. Él mismo nos autorizó, ya que una vez escribió que le parecía

*haber sido un intermediario en muchas etapas y en varios lugares que tan sólo ha representado aspiraciones, intuiciones, voluntades, esfuerzos de muchísimos hombres y mujeres, grandes y humildes, cultos e iletrados, ilustres y anónimos que han sido los verdaderos realizadores de todo.*<sup>8</sup>

En resumen, él mismo propuso la suya como la biografía de una generación. Podemos pues examinar la experiencia individual de Dossetti poniéndola en contraste con otras peripecias paralelas de una generación de católicos en la transición del fascismo a la democracia, puesto que esta aproximación y contraposición podrán aportarnos muchas cosas.

El texto está dividido en tres partes: una rápida aproximación al problema histórico de la nueva generación católica, un examen de las características de la formación de esta nueva generación y un examen del paso de estos jóvenes a la política; finalmente una breve conclusión.

---

<sup>5</sup> La Società della Gioventù cattolica italiana (SGCI), primer núcleo de lo que sería después la Acción católica, fue fundada en Bolonia (septiembre de 1867) y aprobada por Pio IX (mayo de 1868). En 1969 las ramas masculina, femenina e infantil fueron unificadas en una sola Acción católica italiana, ACI (Ndt).

<sup>6</sup> La Federación universitaria católica italiana (FUCI) fue fundada por R. Murri en 1896 para encuadrar a los estudiantes universitarios católicos (Ndt).

<sup>7</sup> El Movimiento de laureados (ML, *Movimento Laureati*) ofrecía continuidad organizativa a los estudiantes católicos universitarios que habían acabado sus estudios. La FUCI fue el vivero de vocaciones políticas de los católicos de entreguerras y principalmente en la segunda posguerra (Ndt).

<sup>8</sup> G. DOSSETTI (1986) *Con Dio e con la storia. Una vicenda di cristiano e di uomo* [editores A. ALBERIGO y G. ALBERIGO], Génova, 15.

## I. El problema historiográfico de la segunda generación

La formación de la generación católica que entró en la *Democrazia cristiana* tras la segunda guerra mundial, destinada a un papel político y religioso de primer plano en la historia italiana, es un problema histórico fascinante.<sup>9</sup>

Hace muchos años, Enzo Forcella<sup>10</sup>, un periodista protagonista de la “resistencia” en Roma, hablaba de aquellos que debían ser pronto los “vencedores” como de un grupo que “está emergiendo poco a poco” de una Italia de la que la mayor parte de los italianos cultos de la época “no sospechaba ni siquiera su existencia”<sup>11</sup>. En realidad, algunos sí se habían dado cuenta de su existencia. Ya desde los años treinta los informadores y espías de la policía fascista que seguían la actividad católica, dejaron a sus superiores un mensaje repetitivo y monótono: las asociaciones de la Acción católica, en particular la dedicada a los jóvenes e intelectuales, es decir, la de los estudiantes universitarios (FUCI) y la de los graduados (*laureati*), tenían una relativa consistencia numérica pero representaban para el régimen un peligro potencial enorme. Tras la disolución de los partidos políticos, no quedaba ninguna asociación política, excepto las fascistas; ninguna había podido procurarse adeptos y dirigentes; ninguna había podido poner en contacto sus propios cuadros con las masas. Existía sin embargo la Acción católica, única asociación de masas no fascista, admitida por las leyes del régimen que representaba una potencial “aglomeración política de futuro” que, en caso de una imprevista crisis del régimen, hubiese podido “presentar en público claramente una importante masa de adheridos y un notable y completo encuadramiento de intelectuales”. En un país en el que tras la eventual caída del fascismo, “la escuela política” hubiese sido prácticamente inexistente—añadían los espías del régimen— sólo los católicos, a través de la coordinación entre sus organizaciones de masas y sus organizaciones de *élite*, podían perdurar<sup>12</sup>.

Como se comprobó tras 1945, la previsión de los informadores fascistas tenía una visión de largo alcance. Junto a los *ex populares*, apareció decisivamente,

---

<sup>9</sup> El autor, subraya en el texto, ha dedicado al tema una parte importante de su actividad como estudioso, principalmente tras *La formazione della classe dirigente cattolica* (1929–1937), Bolonia 1978 (Ndt).

<sup>10</sup> Enzo Forcella (1921–1999), escritor, historiador y periodista que trabajó en la televisión pública italiana, escribió *Celebrazione di un trentennio* (Ndt).

<sup>11</sup> E. FORCELLA (1974) *Celebrazione di un trentennio*, Milano, 123.

<sup>12</sup> Cit. en R. MORO (1978) *La formazione della classe dirigente cattolica* (1929–1937), Bolonia, 7.

primero en la fase constituyente, luego en el interior del partido de gobierno y en una gran red de instituciones y asociaciones, también una *élite*, realmente nueva. Los estudios sobre el catolicismo italiano, desde hace tiempo, vienen insistiendo en esta fractura generacional<sup>13</sup> y muchos análisis han buscado poner el foco sobre los diferentes caminos seguidos por los principales exponentes de esta generación. Es cierto que hay personalidades como Guido Gonella<sup>14</sup> o el más joven Giulio Andreotti<sup>15</sup> que se comprometieron en la *Democrazia cristiana*<sup>16</sup> sin problemas y naturalmente, gracias a su encuentro personal con De Gasperi<sup>17</sup>. Contrariamente, hubo itinerarios que nunca se cruzaron con la *Democrazia cristiana*, o tan sólo mucho más tarde, como fue el caso de figuras como Franco Rodano<sup>18</sup>,

<sup>13</sup> Cfr. R. MORO (1979) "Religione e politica nella formazione del gruppo dirigente democristiano": *Il Mulino* I, 87–109; R. MORO (1978) *La formazione della classe dirigente cattolica*, cit.; A. GIOVAGNOLI (1980) "Sulla formazione della classe dirigente democristiana": *Il Mulino* I, 102–129; Id. (1982) *Le premesse della ricostruzione. Tradizione e modernità nella classe dirigente cattolica del dopoguerra*, Nápoles; F. TRANIELLO (1983) "La formazione della dirigenza democristiana. Osservazioni sulla storiografia": *Italia contemporanea* 153, 219–226, también en Id. (1990) *Da Gioberti a Moro. Percorsi di una cultura politica*, Milán, 223–234; A. GIOVAGNOLI (1991) *La cultura democristiana. Tra Chiesa cattolica e identità italiana, 1918–1948*, Roma–Bari, 102–129.

<sup>14</sup> Guido Gonella (1905–1992) profesor de Filosofía del derecho y más tarde periodista, fue secretario de la *Democrazia cristiana* y ministro de Educación y de Justicia entre 1946 y 1968. En 1928 dirigió *Azione fucina* y durante los años 30, por encargo de G.B. Montini, firmó la rúbrica "Acta diurna" en *l'Osservatore Romano*, por cuyo carácter crítico y libre fue arrestado por la policía fascista; durante la guerra colaboró con Alcide De Gasperi y fundó en la clandestinidad *il Popolo*, diario democristiano (Ndt).

<sup>15</sup> Giulio Andreotti (1919–2013), periodista, político democristiano, siete veces presidente del consejo de ministros. Durante la guerra fue director de *Azione fucina* y presidente de la FUCI. En 1946 fue elegido miembro de la Asamblea constituyente (Ndt).

<sup>16</sup> Cfr. G. ANDREOTTI (1977) *Intervista su De Gasperi* (editor A. GAMBINO), Roma–Bari; G. GONELLA (1978) *Con De Gasperi nella fondazione della Dc (1930–1940)*, Roma.

<sup>17</sup> Alcide De Gasperi (1881–1954) nacido en el Trentino, entonces austríaco, fue diputado en Viena, en cuya universidad había estudiado. Fue secretario del *Partito popolare* italiano y, tras pasar dos años en la cárcel y vivir catorce años refugiado en la Biblioteca vaticana para protegerse del acoso fascista (1929–1943), fundó la *Democrazia cristiana*. Es considerado también uno de los "padres de Europa" (Ndt).

<sup>18</sup> Franco Rodano (1920–1983) político, politólogo y filósofo italiano, fundador en 1943 del Movimiento de los católicos comunistas, convertido en el partido *Sinistra cristiana* (1943–1945). Realizó labores de mediación entre el sacerdote Giuseppe Di Luca y el secretario de los comunistas Palmiro Togliatti, como años más tarde, durante el *compromesso storico*, entre Aldo Moro y Enrico Berlinguer. Colaboró en distintos medios, entre otros la revista comunista *Rinascita* (Ndt).

Felice Balbo<sup>19</sup>, Fedele d'Amico<sup>20</sup>, Adriano Ossicini<sup>21</sup> y Gabriele De Rosa<sup>22</sup>, que hicieron la elección católico-comunista y más tarde la de la izquierda cristiana<sup>23</sup>. El principal resultado de investigaciones recientes es sin embargo el de haber aclarado un itinerario generalmente bastante más accidentado de estos jóvenes hacia el partido católico de cuanto hubiese sido imaginable: es el caso de Paolo Emilio Taviani<sup>24</sup> o de Sergio Paronetto<sup>25</sup>, que se dirigieron en primer lugar hacia los cristiano-sociales<sup>26</sup>, así como el caso de la reflexión perpleja de un Augusto

---

<sup>19</sup> Felice Balbo (1914–1964) intelectual turinés, católico y comunista, editor en la casa Einaudi de libros de filosofía y catedrático de Filosofía en Roma (Ndt).

<sup>20</sup> Fedele d'Amico (1912–1990) musicólogo y crítico musical, durante la guerra frecuentó los círculos católico-comunistas, fue más tarde profesor universitario de Historia de la música (Ndt).

<sup>21</sup> Adriano Ossicini (1920) psiquiatra, profesor universitario originario de un medio católico—su padre era dirigente de la Acción católica y del *Partito popolare* y él comenzó en la FUCI—, durante la guerra frecuentó los círculos católico-comunistas de Franco Rodano, militando en el partido *Sinistra cristiana*, y fue protegido en ese tiempo por el Vaticano. Ha sido senador y ministro de la familia. En 2001 pasó a la *Margherita* (los democristianos de izquierda) y después al *Partito democratico* (Ndt).

<sup>22</sup> Gabriel De Rosa (1917–2009), político e historiador, profesor de universidad; al final de la guerra se integró en el *Partito della sinistra cristiana* y después en el *Partito comunista italiano*, aunque más tarde, tras su encuentro con Sturzo, entró en la *Democrazia cristiana*, en la que fue diputado y de la que estudió notablemente su historia; entre 1979 y 2009 presidió el Istituto Luigi Sturzo (Ndt).

<sup>23</sup> C. F. CASULA (1979) *Cattolici-comunisti e Sinistra cristiana (1938–1945)*, Bolonia; F. MALGERI (1982) *La sinistra cristiana (1937–1945)*, Brescia; M. PAPINI (1987) *Storia e profezia. La lezione dei Cattolici comunisti*, Roma; G. INVITO (1988) *Felice Balbo. Il superamento delle ideologie*, Roma; A. OSSICINI (1989) *Il cristiano e la politica. Documenti e testi di una lunga stagione (1937–1945)*, editor C. F. CASULA, Roma; M. MUSTÈ (1993) *Franco Rodano*, Bolonia; M. PAPINI (1995) "La formazione di un giovane cattolico nella seconda metà degli anni Trenta: Franco Rodano fra la Congregazione mariana La Scaletta e il liceo Visconti": *Cristianesimo nella storia*, 16 (3), 553–586; M. MUSTÈ (2000) *Franco Rodano. Laicità, democrazia, società del superfluo*, Roma.

<sup>24</sup> Paolo Emilio Taviani (1912–2001) político, economista y periodista, líder de la "resistencia" en Liguria, diputado desde 1948, dirigente de la *Democrazia cristiana* (Ndt).

<sup>25</sup> Sergio Paronetto (1911–1945) jurista democristiano, formado en la Federazione Universitaria Cattolica Italiana (FUCI). La revista «*Studium*», fundada por Montini y Righetti, acogió sus primeros escritos, entre ellos: *Ambiente e metodo nelle scienze sociali* (1930), *Il pensiero sociale cattolico in rapporto alla Rerum Novarum* (1931) e *Le celebrazioni del quarantesimo della Rerum Novarum* (1931). En 1931 sufrió un ataque fascista en la Universidad, por su condición de miembro de la FUCI, cuyas lesiones duraron el resto de su vida.

<sup>26</sup> S. BARTOLOZZI BATIGNANI (1985) *Dai progetti cristiano-sociali alla Costituente. Il pensiero economico di Paolo Emilio Taviani (1932–1946)*; M. L. PARONETTO VALIER (1991) *Sergio Paronetto. Libertà d'iniziativa e giustizia sociale*, Roma; P. E. TAVIANI (2002) *Politica a memoria d'uomo*, Bolonia.

Del Noce<sup>27</sup> o de Salvatore Satta<sup>28,29</sup>; es también el caso de Aldo Moro<sup>30</sup>, que se propuso, probablemente al inicio, en otoño de 1943, entrar en el partido, pero se encontró con el acceso bloqueado por la intransigencia sobre la cuestión institucional de un exponente popular local, que rechazaba abrir la *Democrazia cristiana* a jóvenes que se habían formado en la Acción católica durante los años del régimen, acusándoles de fascismo<sup>31</sup>; fue el caso de Amintore Fanfani, conocido hoy gracias a sus “diarios”, quien había sido invitado reiteradamente, mientras se encontraba entre los militares italianos que se habían refugiado en Suiza tras el 8 de septiembre de 1943 [fecha del armisticio, cfr. nota 89], a entrar en la *Democrazia cristiana*, a lo que se negó<sup>32</sup>; fue el caso de la lenta aproximación a la misma de figuras como Dossetti, Lazzati, La Pira o Gorrieri<sup>33</sup>, orientado por

<sup>27</sup> Augusto Del Noce (1910–1989), filósofo y pensador político, antifascista, uno de los primeros lectores italianos de Maritain, trabajó sobre *El cristianismo y el comunismo*, *La edad de la secularización*, *El problema del ateísmo* y sobre la *Reforma católica y la filosofía moderna*. Desde 1970 enseñó Historia de las doctrinas políticas y Filosofía política. Más tarde escribió *El suicidio de la Revolución*. En sus últimos años fue un intelectual con relieve público (Ndt).

<sup>28</sup> Salvatore Satta (1902–1975), jurista de prestigio (civilista y administrativista, inspirador de diversas codificaciones) y escritor, entre otros ensayos y tratados, de *Sistema revocativo fallimentare*, *Commentario al Codice di Procedura Civile*, *Diritto Processuale Civile* y *Diritto fallimentare*, así como los relatos novelescos *Il giorno del giudizio* y ensayístico *De Profundis* (Ndt).

<sup>29</sup> A. DEL NOCE (2001) *Scritti politici, 1930–1950* (T. DELL’ERA editora), Soveria Mannelli; S. SATTA (1948) *De Profundis*, Padova.

<sup>30</sup> Aldo Moro (1916–1978), secretario de la *Democrazia cristiana* (1959–1965), presidente del consejo de ministros (1963–1968, 1974–1976) y presidente de su partido desde 1976, fue promotor de la apertura al centroizquierda, y en especial al partido comunista, en tareas de gobierno (*compromesso storico*). Secuestrado y asesinado por las *Brigatte rosse* en 1978 (Ndt).

<sup>31</sup> R. MORO (2001) “La formazione giovanile di Aldo Moro. Dall’impegno religioso a quello politico”, in *Convegno di studi in memoria di Aldo Moro nel ventennale della sua scomparsa* (Bari, 28–V–1998), 51–96; R. MORO (2011) “La formazione politica di Aldo Moro”, in F. PERFETTI – A. UNGARI (p.I) y D. CAVIGLIA – D. DE LUCA (p. II) *Aldo Moro nell’Italia contemporanea*, Florencia, 27–48.

<sup>32</sup> R. MORO (2013) “Introduzione”, in V. CAPPERUCCI, A. GIOVAGNOLI, R. MORO, P. ROGGI, editores, y F. P. CASAVOLA, coordinador, de A. FANFANI (2013) *Diari. I. Quaderni svizzeri 1943–1945*, Soveria Mannelli, 5–78.

<sup>33</sup> Ermanno Gorrieri (1920–2004) fue un comandante *partigliano*, sociólogo, sindicalista y político democristiano; fundó con otros la confederación sindical católica CISL y fue diputado de la *Democrazia Cristiana*. De ideología cristiana progresista, en 1993 inició el movimiento de los *Cristiano-Sociali*, más tarde integrados en los *Democratici di sinistra* (Ndt).

su papel activo en la resistencia o en el campo de concentración, y no ciertamente por el programa político de De Gasperi. ¿Cuáles fueron las ideas de estos jóvenes?<sup>34</sup>

## 2. La formación de una generación de jóvenes católicos

Me parece que hay que partir de la perspectiva de lo que representa el régimen fascista. No se insistirá nunca suficientemente sobre el hecho de que el fascismo constituyó una cesura más profunda, también en la historia del catolicismo italiano, de lo que se suele pensar. El fascismo provocó una ruptura en el desarrollo del movimiento católico, aunque también la aparición de unas condiciones nuevas para la inserción católica en la sociedad italiana al amparo del Concordato. Los elementos fundamentales biográficos también permiten comprobar esta afirmación en Dossetti.

Éste se formó en el Oratorio de San Rocco en Reggio Emilia, esencialmente bajo la guía del sacerdote Dino Torreggiani<sup>35</sup>, aunque para Dossetti la experiencia quizá más decisiva fue la del instituto secular de los *Misioneros de la Realeza de Cristo*,<sup>36</sup> fundado por el padre Gemelli, en el que estuvieron implicados también La

---

<sup>34</sup> L. FIORELLO (1977) "I fondamenti teorici dell'impegno politico di Giorgio La Pira (1926-1945)", in G. INVITO (1977) *Novecento minore. Intellettuali e società in Italia*, Lecce; S. FANGAREGGI (1978) *Il partigiano Dossetti*, Florencia; P. POMBENI (1979) *Il gruppo dossettiano e la fondazione della democrazia italiana (1938-1948)*, Bolonia; U. DE SIERVO (1979) "Introducción", in G. LA PIRA (1979) *La casa comune. Una costituzione per l'uomo*, Florencia, 7-67; M. DORINI (1989) *Giuseppe Lazzati: gli anni del Lager (1943-1945)*, Roma; P. ZERBI (1989) *Giuseppe Lazzati. Presidente diocesano della Gioventù di AC*, Roma; M. BOCCI (1999) *Oltre lo Stato liberale. Ipotesi su politica e società nel dibattito cattolico tra fascismo e democrazia*, Roma; G. ALBERIGO, editor (2001) *Giuseppe Lazzati (1909-1986). Contributi per una biografia*, Bolonia; M. MALPENSA y A. PAROLA (2005) *Una sentinella nella notte (1909-1986)*, Bolonia; E. GAVALOTTI (2006) *Il giovane Dossetti. Gli anni della formazione, 1913-1939*, Bolonia; P. D. GIOVANNONI (2008) *La Pira e la civiltà cristiana tra fascismo e democrazia (1922-1944)*, Brescia; M. CARRATIERI - M. MARCHI - P. TRIONFINI (2009) *Ermanno Gorrieri (1920-1944). Un cattolico sociale nelle trasformazioni del Novecento*, Bolonia; y, más recientemente, por lo que no ha podido ser utilizado para este escrito, E. GAVALOTTI (2013) *Il Professorino. Giuseppe Dossetti tra crisi del fascismo e costruzione della democrazia, 1940-1948*, Bolonia.

<sup>35</sup> Dino Torreggiani (1905-1983), sacerdote, fundador del Oratorio de San Rocco, donde conoció al joven G. Dossetti (Ndt).

<sup>36</sup> El franciscano Agostino Gemelli (1878-1959) fundó el instituto secular de los *Misioneros de la Realeza de Cristo*. Gemelli, nacido en una familia burguesa liberal, aunque joven promesa del partido socialista, más tarde ingresó en la orden franciscana (1904). Fue psicólogo y médico prestigioso, primer presidente de la Pontificia Academia de las Ciencias, fundador de los *Archivos de Psicología, Neurología y Psiquiatría* y de la Asociación Católica Internacional de Estudios Médico-Psicológicos;

Pira<sup>37</sup>, Fanfani<sup>38</sup> y Lazzati<sup>39</sup>. Los miembros seculares se comprometían, por medio de unos votos, a una “vida de pureza”, a un “espíritu de pobreza y obediencia”, aunque continuasen viviendo con su familia y ejerciendo su profesión<sup>40</sup>. Dirigido a profesores e investigadores de la *Università cattolica del Sacro Cuore*, este instituto secular se fundó con la intención de construir la espiritualidad de una clase dirigente en formación y de desarrollar la conciencia y la responsabilidad de los seculares. En el instituto de los *Misioneros de la Realeza de Cristo*, como en tantas otras iniciativas del catolicismo italiano en los años del fascismo, la formación juvenil era lo que centraba su interés y, en su interior, resaltaba la centralidad de la formación espiritual.

Hablar del asociacionismo católico en los años treinta como de una realidad antifascista sería absurdo. Incluso utilizar el término “afascismo”, que yo mismo introduje en este ámbito de investigación, puede ser tan sólo aceptable para ciertos grupos minoritarios, y ni siquiera para el desarrollo entero de su historia. La “conciliación”<sup>41</sup> hizo que decayese la conciencia ante el Estado, que precedentemente había sido vivida con tanta preocupación por muchos cristianos. Tras los pactos se creó un

---

fue también el creador de la *Università Cattolica del Sacro Cuore* de Milán; entre otras instituciones religiosas fundó, en colaboración en algunos casos con Armida Barelli, el instituto secular de la Obra de la Realeza de Cristo, las Misioneras de la Realeza de Cristo, la Pequeña Familia Franciscana, los Sacerdotes Misioneros de la Realeza de Cristo y en 1919 el instituto secular masculino citado, los *Misioneros de la Realeza de Cristo*, al que perteneció Dossetti (Ndt).

<sup>37</sup> Giorgio La Pira (1904–1977), político democristiano y miembro de la asamblea constituyente, profesor de Derecho romano en la universidad florentina, fue dos veces alcalde de Florencia (1951–58, 1961–65), perteneció a la fraternidad seglar de los dominicos. Fue impulsor e inspirador de la civilización de la paz y, junto con L. Milani y E. Balducci, artífice de la llamada “germinazione fiorentina” (Ndt).

<sup>38</sup> Amintore Fanfani (1908–1999) político e historiador de la economía, fundador de la *Democrazia cristiana*, varias veces ministro y presidente del consejo, fue también presidente de la asamblea de Naciones Unidas en 1965–1966 (Ndt).

<sup>39</sup> Giuseppe Lazzati (1909–1983) miembro seglar consagrado del movimiento *Misioneros de la Realeza de Cristo*, fundado por Agostino Gemelli, que dejó en 1938 para fundar en 1939 la asociación seglar *Milites Christi regis* (que en 1969 adoptó el nombre de Instituto secular de Cristo Rey). Lazzati participó con G. Dossetti y G. La Pira en la labor constituyente y de reconstrucción democrática de la postguerra, y fue también profesor y rector de la *Università Cattolica del Sacro Cuore* de Milán (Ndt).

<sup>40</sup> A. OBERTI (1994) *Schuster e Lazzati. Note, appunti, testi*, Roma, 59–60.

<sup>41</sup> Se conoce bajo este término incluyente el hecho acaecido con el acuerdo entre la Santa sede y el Estado italiano que desembocó en los *Pactos lateranenses* de 1929, compuestos de un Tratado, un Concordato y un acuerdo económico (Ndt).

terreno para una especie de “religión nacional” que acompañó el nacimiento de una nueva Italia “católica y fascista”, según unos, y, para otros, naturalmente “fascista y católica”. El catolicísimo entró así en la retórica del mito nacional mientras, en paralelo, la cultura de los católicos adquirió una vena patriótica cada vez más expresa<sup>42</sup>. La nueva generación creció en el interior de este universo, en el que las trazas del prefascismo ya se habían diluido y perdido en ese momento. El horizonte fascista era el único conocido por estos jóvenes. Les parecía imposible prescindir de él. Todos ellos estaban inscritos en el *Partido nacional fascista*, aunque sólo fuese por necesidad. Algunos, incluso, sentían cierta simpatía por el régimen, a cuyo interior llevaban las inquietudes católicas; también aquellos que no le concedían su asentimiento consideraban “antihistórica” y superada desde hacía tiempo la actitud de “espectadores desde la barrera” que habían asumido los católicos “populares”. El mundo caminaba con prisa: los católicos más jóvenes no llegaban a entender como pudiese ser necesario seguir anclados en un pasado sepultado, destinado a no volver. Dossetti recordaba que en la pequeña biblioteca de la sede de la Federación juvenil diocesana de la Acción católica de Reggio Emilia, en la que militaba de pequeño, había una colección titulada “I Nostrí”, que incluía tanto a Filippo Meda<sup>43</sup> como a Luigi Sturzo. “Yo nunca abrí esos libros –contó–, pero una tarde me entretuve en pintarle “bigotes” a Sturzo”. “Este irreverente detalle –añadió– puede expresar muy bien cuáles eran nuestros sentimientos”.<sup>44</sup>

Dicho esto, sin embargo, sigue abierta la cuestión de “cierta incompatibilidad de carácter” entre Acción católica y una formación basada casi exclusivamente en las prácticas de piedad. También el hecho, muchas veces subrayado por Dossetti, de que su formación hubiese estado dominada por una casi exclusiva atención a la educación individual, espiritual, interior, es todo lo contrario de lo atípico. Sin embargo, es evidente que esta formación, exclusivamente espiritual, puede funcionar como “una especie de defensa protectora”, como una “patina de protección moral”, como un diafragma separador.<sup>45</sup>

---

<sup>42</sup> R. MORO (2004) “Nazione, cattolicesimo e regime fascista”: *Rivista di Storia del Cristianesimo* 23 (1), 129–147.

<sup>43</sup> Filippo Meda (1869–1939) banquero y político milanés, representante del movimiento católico anterior a la guerra, con Luigi Sturzo fundó el *Partito popolare italiano* (Ndt).

<sup>44</sup> [G. DOSSETTI y G. LAZZATI (2003)] *A colloquio con Dossetti e Lazzati. Intervista di Leopoldo Elia e Pietro Scoppola: 19 novembre 1984*, Bologna, 25.

<sup>45</sup> M. MARCHI (2009) “Una democrazia da costruire. Tra fascismo, Resistenza e ricostruzione (1920–1963)”, en M. CARRATIERI, M. MARCHI, P. TRIONFINI (2009) *Ermanno Gorrieri*, cit., 119.

Merece la pena que reflexionemos después sobre este punto. Estamos en una realidad totalitaria, en cuyo núcleo está la primacía absoluta de la política: todo es político, también lo religioso. Limitarse a la formación interior y personal, en este contexto, quiere decir dejar espacio a la política del régimen, pero también implica sustraer un espacio, de la invasión totalitaria. Este esfuerzo paciente de construcción de la personalidad fue practicado en ambientes formativos diversos y en algunos casos alejados entre sí. Queda el hecho de que por medio de estas diversas aproximaciones y propuestas, los católicos obtuvieron un notable éxito pedagógico en un terreno que para el régimen se estaba complicando, como han demostrado muchas investigaciones<sup>46</sup>: el de la formación de una élite. El modelo practicado en las organizaciones juveniles del régimen era, por supuesto, implícito y fascinante, dinámico y deportivo, pero era menos sensible a la dimensión de interioridad y a la paciente construcción de la persona que eran los puntos de fuerza del asociacionismo católico. En algunos círculos católicos esta función de filtro asumió un carácter de "oasis", de "isla", en la realidad totalitaria, de un lugar en el que se podía hablar de todo (cultura, filosofía, arte, historia), sin hacer continuas referencias a los valores del fascismo: en otros, sin embargo, el filtro se vinculaba a la tradición "intransigente", que apunta hacia una idea de cristianismo "integrista", total, sin posibilidad de otros adjetivos. Sin embargo, todo esto dio a estos jóvenes, inmersos en la experiencia totalitaria de los llamados "años del consenso", una cierta independencia.

Más que a través de la doctrina social, por otra parte muy debilitada en aquellos años en la formación de los católicos, fue a través de una mentalidad religiosa, con la óptica de una formación basada en la interioridad, cómo estos jóvenes filtraron la misma retórica fascista. Particularmente ilustrativo de esto fue, por ejemplo, el anti-nazismo radicado en estos jóvenes de esta forma; se trata del único elemento estable de su cultura que no cambió entre 1936 y 1943. En realidad no era fruto de una cultura política, sino pre-política, y lo era por aplicación inmediata de una sensibilidad religiosa.

También la elección del derecho fue relevante. Dossetti se dedicó a estudios de derecho canónico y eclesiástico. El derecho, con la economía, fueron los puntos

---

<sup>46</sup> G. GERMANI (1975) "Mobilizzazione dall'alto. La socializzazione dei Giovani nei regimini fascisti (Italia e Spagna)", en *Autoritarismo, fascismo e classi sociali*, Bologna, 255-306; N. ZAPPONI "Il partito della gioventù": *Storia contemporanea* 13/4-5, 569-633; C. BETTI (1984) *L'Opera nazionale balilla e l'educazione fascista*, Florencia; T. H. KOON (1985) *Believe, Obey, Fight: Political socialization of Youth in Fascist Italy, 1922-1943*, Chapel Hill; L. LA ROVERE (2003) *Storia dei Guf. Organizzazione, politica e miti della Gioventù universitaria fascista, 1919-1943*, Turín; S. DURANTI (2008) *Lo spirito gregario. I Gruppi universitari fascisti tra politica e propaganda (1930-1940)*, Roma.

de fuerza de la cultura católica en aquellos años. Basta pensar en el importante alineamiento de jóvenes profesores católicos de materias jurídicas en aquellos años, de La Pira a Gonella, de Moro a Mortati<sup>47</sup>. Este interés por el derecho testimonia una nueva atención a las dimensiones de la sociedad moderna, al hecho “técnico”, a la dimensión “profesional” de la cultura, y sobre todo, confirma la existencia de una nueva relación de los católicos con el Estado. Sea en el terreno jurídico, sea en el económico, estos jóvenes católicos insisten, de hecho, en el gran valor de potenciación y de complemento de las posibilidades individuales, que aporta el Estado. La joven cultura católica buscaba recoger en términos positivos y no polémicos “el desafío que venía de una cultura que había intentado, si no hacer desaparecer, al menos marginar al cristianismo”<sup>48</sup>. Esta aproximación refleja la difusión de la idea, una vez más favorecida por el régimen fascista y por su política religiosa, de estar frente a una idea de inversión de tendencia de alcance histórico, de la idea de que el siglo XX representa una contraposición especular con el siglo anterior, laico, masónico y anticlerical, habiendo llegado al momento final de la tendencia secular de marginación del catolicismo y de la Iglesia, al final de la época en que los católicos habían sido obligados a defenderse y al comienzo de una época, en cambio, de “renacimiento católico”, y de hecho, la frase “amor de nuestro tiempo” fue uno de los eslóganes más difundidos en el asociacionismo juvenil católico en vísperas de la segunda guerra mundial<sup>49</sup>. Así pues, mientras el fascismo proclamaba la “autarquía cultural” y un catolicismo nacionalista hablaba de la “naturaleza católica de los italianos”, estos jóvenes crecían con una cultura religiosa europea. No se trataba del tan alabado *maritenismo*, un fenómeno importante aunque tan sólo en etapas posteriores; se trataba de la cultura religiosa francesa en su conjunto y de la nueva teología alemana. La joven generación católica, que se había alimentado de la “literatura de la crisis” en su versión de las revistas de vanguardia católica francesa, pensaba también en una “revolución espiritual” contra el conformismo de las democracias burguesas y contra el marxismo, y concentraba su reflexión sobre el papel que las élites intelectuales, renovadas y audaces, deberían tener en la guía de la sociedad y en la orientación de las masas. De esto derivó

---

<sup>47</sup> Constantino Mortati (1891–1985), jurista italiano de gran influjo, profesor de Derecho constitucional, diputado en la asamblea constituyente por la *Democrazia cristiana*. Como teórico constitucionalista sostuvo una posición intermedia entre H. Kelsen y C. Schmitt, defendiendo el concepto de constitución material (Ndt).

<sup>48</sup> P. POMBENI, *Giuseppe Dossetti*, cit., 9.

<sup>49</sup> R. MORO (2000) “La religione e la “nuova epoca”. Cattolicesimo e modernità tra le due guerre mondiali”, en A. BOTTI, A. – R. CERRATO, editores (2000) *Il modernismo tra cristianità e secolarizzazione* (Actas del simposio internacional de Urbino, 1–X–1987), Urbino, 513–573.

un proceso formativo que, aun con una explícita inclinación antiburguesa, dio un fuerte "carácter proyectual", tanto en el campo político como en el religioso, a las ideas de esta generación de intelectuales.<sup>50</sup>

Otra característica de fondo de esta generación fue la de haber estado habituada a un examen de conciencia, también y sobre todo religioso. Lo hemos adelantado. La suya no es originariamente una conciencia antifascista, sin embargo, es en el plano religioso que esta generación polemiza con la impostación del acuerdo entre Iglesia y régimen fascista. No se trata, naturalmente, de una crítica radical; sin embargo, estos jóvenes, tanto los originarios de la universidad católica, como los originarios de los ambientes *montinianos*, se planteó la cuestión de un cambio de cultura religiosa con respecto a la lógica que está al fondo de gran parte de la cultura concordataria, respecto al extendido mito de la "Italia católica", respecto a que fuese suficiente el encuadramiento de las grandes masas en las organizaciones y en las prácticas religiosas, o sin más la presencia religiosa en las prácticas laicas, para poder hablar de una "recristianización" de los italianos. Lo que la nueva generación pone en discusión, en resumen, es el mito de una cristianización nominal y forzada de la sociedad. En la primera mitad de los años treinta la FUCI polemiza con la lógica "milanesa" de movimientos de masas, de la importancia de los números, del activismo como un fin en sí mismo<sup>51</sup>; prosigue Giuseppe Lazzati contraponiéndose a Luigi Gedda en el interior de la Gioventù cattolica, justo al apostar por los "llamados"<sup>52</sup>; la dialéctica se extiende, finalmente, incluso al interior de los Misioneros de Gemelli, con la salida de éstos de Lazzati en 1938, y llega en 1940 a un desencuentro explícito entre Dossetti y Gedda, que se resuelve a favor de este último, sostenido por la jerarquía católica<sup>53</sup>.

<sup>50</sup> R. MORO (1979) *Religione e politica nella formazione del gruppo dirigente democristiano*, cit.

<sup>51</sup> R. MORO (1978) *La formazione della classe dirigente cattolica (1929-1937)*, cit., 297ss.

<sup>52</sup> P. POMBENI (2013) *Giuseppe Dossetti. L'avventura politica di un riformatore cristiano*, cit., 11

<sup>53</sup> Luigi Gedda (1902-2000), médico veneciano y dirigente de la Acción católica (Ndt). *Ibid.*, 27.

### 3. De la pertenencia religiosa al compromiso político

Si los hechos eran estos, ¿cuáles fueron los momentos decisivos y los contenidos determinantes para que estos jóvenes hicieran la transición de la pertenencia religiosa al compromiso político? Podemos señalar dos: la guerra y la “resistencia”.

La primera puso en discusión la autosuficiencia de la formación religiosa. Hasta el final de 1940 la condición personal de Dossetti respecto a la situación política italiana había sido –como él mismo había contado– de serenidad, casi de “indiferencia” ante el fascismo<sup>54</sup>. En un discurso de 1953 recordó sin embargo la sacudida que supuso la guerra y las “convicciones fundamentales que estaban en la base” de su “posicionamiento de 1940”: “la fundamental catástrofe de la situación civil y la criticidad del mundo eclesial”, además de “las relaciones existentes entre ambos términos”<sup>55</sup>. Fue una percepción común, así fue surgiendo un “antifascismo cristiano”, profundamente diverso de la actitud antifascista de los *expopolari*. No se trata de cerrar el paréntesis fascista con un retorno al Estado democrático-liberal anterior a la “marcha sobre Roma”. La historia había madurado y la urgencia de un orden radicalmente nuevo era palpable: se trataba de dar vida a una verdadera y propia “alternativa católica” al régimen.

El papel jugado ante la guerra permaneció esencialmente en una actitud negativa. Construyó una nueva sensibilidad, pero sólo en un sentido prepolítico. Muchos de estos jóvenes católicos participaron personalmente en la guerra. Muchos de ellos fueron invitados a reflexionar sobre el fracaso del fascismo y también sobre la cuestión de la pobreza: algunos a través de la [Sociedad de] San Vicente [Paúl]<sup>56</sup>; otros por medio de experiencias del todo originales, como Giorgio La Pira y su “misa de los pobres” de San Procolo<sup>57</sup> y Dossetti a través de la experiencia con los

---

<sup>54</sup> Cit en E. GALAVOTTI (2006) *Il giovane Dossetti. Gli anni della formazione, 1913–1939*, cit., 230.

<sup>55</sup> G. DOSSETTI (1986) *Con Dio e con la storia. Una vicenda di cristiano e di uomo*, cit., 130–131.

<sup>56</sup> La Sociedad de San Vicente de Paúl era una asociación seglar católica de voluntarios, creada en París en 1833 para la acción caritativa en ayuda a los pobres, reconociendo su dignidad. Entre sus siete primeros miembros estaba el beato Frédéric Ozanam (Ndt). S. MISIANI (2005) *I visitatori dei poveri. Storia della Società di S. Vincenzo de'Paoli a Roma* (v. 3, *Dalla Grande Guerra al concilio Vaticano II, 1915–1965*), Bologna.

<sup>57</sup> P. D. GIOVANNONI (2008) *La Pira e la civiltà cristiana tra fascismo e democrazia (1922–1944)*, cit., 134–135.

marginados del sacerdote Torregiani<sup>58</sup>. La “sociología católica” fue central para que las generaciones católicas precedentes afrontasen la cuestión social; en este momento aquélla fue sustituida por el testimonio y el compromiso religioso ante las masas.

Una iniciativa de reflexión pre-política fue también la de “casa Padovani” donde se reunía un grupo de amigos (Padovani,<sup>59</sup> Dossetti, Lazzati, La Pira, Amorth<sup>60</sup>, Bontadini<sup>61</sup> y Vanni Rovighi<sup>62</sup>)<sup>63</sup> para reflexionar sobre la situación italiana y para “revisar el pensamiento católico a la luz de la doctrina tomista”. Los promotores estaban “convencidos [...] de que la cultura católica italiana no era la adecuada en lo sustancial a los problemas reales de la sociedad”<sup>64</sup>. Dossetti se consagró a animar este grupo y por eso, en octubre de 1941, fue él quien decidió acercarse a Amintore Fanfani<sup>65</sup>, como él mismo contó: “un día me decidí a acudir a casa de Fanfani y, usteándole todavía, le dije: «Profesor, ¿no cree que estamos en el momento de hacer algo?»”<sup>66</sup>. Fanfani estuvo de acuerdo.

Al no tener constancia documental sobre las actividades del grupo es difícil juzgar la precisión de los testimonios posteriores. Lazzati, por ejemplo, delineó un cuadro con objetivos bastante genéricos, tras los que queda más clara la vertiente nega-

<sup>58</sup> P. POMBENI (2013) *Giuseppe Dossetti. L'avventura politica di un riformatore cristiano*, cit., 23–24

<sup>59</sup> Umberto Antonio Padovani (1894–1968) profesor universitario de Filosofía moral de inspiración aristotélico-tomista (en Pavía y después en Milán) de extracción católica y conservadora (Ndt).

<sup>60</sup> Antonio Amorth (1908–1986) jurista católico, constitucionalista y administrativista, formaba parte del grupo de los “professorini” con A. Fanfani, A. Moro, G. Dossetti y G. La Pira; aun no habiendo sido elegido para la asamblea constituyente, participó en la elaboración de la Constitución (Ndt).

<sup>61</sup> Giuseppe Bontadini (1903–1990) filósofo de inspiración neotomista, metafísico, enseñó entre otros centros en la *Università cattolica del Sacro Cuore* de Milán (Ndt).

<sup>62</sup> Sofia Vanni Rovighi (1908–1990) profesora de Historia de la filosofía medieval y contemporánea en la *Università cattolica del Sacro Cuore* de Milán (Ndt).

<sup>63</sup> M. BOCCI (1999) *Oltre lo Stato liberale*, cit, 288.

<sup>64</sup> M. GIUSENTI (1961) “Avvertenza per una storia da scrivere”, in M. GIUSENTI – L. ELIA, editores (1961) *Cronache sociali 1947–1951. Antologia*, 10.

<sup>65</sup> G. GALLI (1975) *Fanfani*, Milán, 26.

<sup>66</sup> [G. DOSSETTI y G. LAZZATI (2003)] *A colloquio con Dossetti e Lazzati*, cit., 32.

tiva de crítica al fascismo que el modelo positivo de una sociedad democrática. El grupo –ha recordado– “excluía una reviviscencia del Estado liberal prefascista que para nosotros estaba definitivamente muerto”<sup>67</sup>. Según Lazzati, el “servicio cultural para los católicos italianos venía marcado por el grupo “bajo el nombre de *Civitas humana*, con toda la pregnancia del contenido que tenía esta palabra”<sup>68</sup>. Un elemento común de los participantes de este grupo era, sin embargo, su actitud abiertamente negativa ante el *popolarismo*. Cuando el grupo, en el contexto de las iniciativas para la reconstitución de un partido católico tuvo contactos con los *expopolari* y los güelfos milaneses reunidos en torno a Piero Malvestiti<sup>69</sup> y a Gioacchino Malavasi<sup>70</sup>, la relación en seguida fue difícilísima. Cuenta el mismo Lazzati: “A finales de 1942 me encomendaron que participase en una reunión en un restaurante milanés en la que estaban algunos líderes del *Partito popolare*” – la reunión estaba presidida por Giovanni Gronchi<sup>71</sup> y entre otros asistía Achille Marazza<sup>72,73</sup>. Lazzati salió de ella escandalizado:

*Pasé toda la tarde con ellos, y durante todo el tiempo no hablaron de otra cosa que del reparto de puestos en el gobierno deseable en el que iban a estar presentes. Eran personas respetables, pero completamente diversas de nosotros, que no teníamos ninguna experiencia política y nos habíamos puesto a pensar en lo que debía ser un servicio cultural para los católicos italianos.*<sup>74</sup>

---

<sup>67</sup> En G. ALBERIGO (2001) “Frammenti autobiografici”, in G. ALBERIGO, editor (2001) *Giuseppe Lazzati (1909–1986). Contributi per una biografia*, cit., 80.

<sup>68</sup> *Ibid.*

<sup>69</sup> Piero Malvestiti (1899–1964) político democristiano lombardo. Trabajó en la banca y en la acción social de la archidiócesis de Milán. Organizó la oposición milanese al fascismo en el grupo *Azione guelfa*. Diputado en la asamblea constituyente, participó en el comienzo de la construcción europea como primer presidente de la CECA (Ndt).

<sup>70</sup> Gioacchino Malavasi (1903–1997) político democristiano lombardo, contribuyó desde *Azione guelfa* a la lucha antifascista de los católicos (Ndt).

<sup>71</sup> Giovanni Gronchi (1887–1978), político democristiano, cofundador con L. Sturzo del *Partito popolare italiano* en 1919, fue el tercer presidente de la República (1955–1962) (Ndt).

<sup>72</sup> Achille Marazza (1894–1967) político antifascista democristiano, participó en la asamblea constituyente (Ndt).

<sup>73</sup> G. LAZZATI (1988) *Pensare politicamente*, Roma, 162.

<sup>74</sup> [G. DOSSETTI y G. LAZZATI (2003)] *A colloquio con Dossetti e Lazzati*, cit., 31.

La reacción de Lazzati fue: "Me parece que no se puede estar con esta gente"<sup>75</sup>. El grupo compartió esta opinión: "Nosotros no debemos entrar en política activa; de todas formas antes de entrar debemos dedicarnos a la preparación política de la conciencia de los católicos"<sup>76</sup>.

La reflexión sobre un nuevo orden social, la convicción de que éste no podía coincidir con el mejor retorno a la tradición del catolicismo pre-fascista, el ansia común por un renacimiento religioso, acercaron sin embargo la perspectiva del grupo milanés a la elaborada desde hacía tiempo por el movimiento de los *Laureati* católicos, aunque éste último, en relación con la intolerancia del grupo de casa Padovani, se movía en el intento de unir, y no de contraponer, las generaciones. El nombre de Dossetti, junto al de otros miembros del grupo de casa Padovani" (Amorth, Fanfani y La Pira), fue elegido entre las veintidós personalidades invitadas con ocasión de la Semana de estudio prevista en Camaldoli del 18 al 24 de julio de 1943<sup>77</sup>, y de la que pronto debía surgir la redacción de un nuevo código social (el futuro "Código de Camaldoli")<sup>78</sup>. Los "jóvenes" se preparaban, pues, a proponer su voz, bastante distinta de la de los "viejos", a favor de un orden futuro. Paolo Emilio Taviani ha observado que, como él mismo, tantos otros jóvenes intelectuales católicos (Dossetti, Fanfani, Paronetto, Lazzati, Moro, Ferrari Aggradi<sup>79</sup>), llegaron a la política animados por el «viento social», no por el «viento democrático»; "no fue la necesidad de libertad y democracia las que nos apasionaron, sino la cuestión social la que nos acercó a la política, tanto a mí como tantos otros amigos en los años treinta"<sup>80</sup>.

<sup>75</sup> [G. DOSSETTI y G. LAZZATI] *A colloquio con Dossetti y G. Lazzati*, cit., 25.

<sup>76</sup> G. LAZZATI (1988) *Pensare politicamente*, cit., 162

<sup>77</sup> En aquella Semana de estudio se inspiró el luego conocido como "Código de Camaldoli". Este documento expresaba la política programática de la *Democrazia cristiana* italiana en el que diferentes políticos democristianos, inspirándose en el "Código de Malinas" (1927), prepararon las líneas de pensamiento y de acción social cristiana en un futuro gobierno. En el comienzo del Código se afirmaba que el fin del Estado es la promoción del bien común (Ndt).

<sup>78</sup> P. POMBENI (1979) *Il gruppo dossettiano e la fondazione della democrazia italiana*, cit., 101-102.

<sup>79</sup> Mario Ferrari Aggradi (1916-1997), político democristiano, ministro de educación (Ndt)

<sup>80</sup> P. E. TAVIANI (2002) *Politica a memoria d'uomo*, cit., 425 y 20.

Aunque el tema de la libertad política no era central para estos jóvenes y aunque insistiesen en la necesidad de evitar el modelo liberal de libertad absoluta, con preferencia por una libertad «ordenada», no fue éste un punto que les dividiese en el nuevo curso de la política italiana, ni tampoco de la naciente *Democrazia cristiana*. El problema fue el de la relación con el pasado. En el momento de la caída del fascismo, el grupo de “casa Padovani” estaba en efecto convencido de que un partido político era un instrumento equivocado. Dossetti recordó de sí mismo que “en días inmediatamente posteriores al 25 de julio”, habiendo sido invitado a Módena para colaborar en el renacimiento del partido, respondió: “No, no tengo esa intención pues no creo en un partido de católicos”<sup>81</sup>. Así pues, la auténtica diferencia sobre la cuestión era sobre el problema del partido. Más allá de una cuestión de principio, el grupo temía “un vaciamiento de la Acción católica para los fines de la acción política”, como escribió Lazzati el 6 de agosto de 1943 al presidente diocesano milanés de los Hombres católicos. Lazzati consideraba que ésta habría sido el verdadero logro de los últimos “veinte años”, tanto en el caso de una Acción católica que descendiese a la política como partido de la Iglesia, como en el caso de que la naciente *Democrazia cristiana* hubiese dado por descontado un sostenimiento externo como en el tiempo del *popolarismo*<sup>82</sup>. Un documento algo posterior, probablemente a caballo entre 1943 y 1944, confirma que éstas eran también las convicciones de Dossetti. En él leemos:

*Dossetti, que se oponía a la creación de un partido de católicos, había expuesto esta argumentación: 1) el católico como tal es miembro de la Iglesia, más bien es la Iglesia misma. Ahora bien, la Iglesia está por encima del partido; no puede decantarse por ninguna parte, puesto que es «plenitud de Cristo» y citaba la encíclica Mistici [sic, Ndt] Corporis de Pío XII y sus mensajes navideños. La Iglesia permea todas las culturas, ilumina con sus principios de verdad, de justicia, de solidaridad, todos los sistemas sociales y políticos, pero no puede identificarse con ninguno de ellos; 2) un partido católico defiende los intereses religiosos basándose en principios dogmáticos, que debe aplicar sin “compromisos”, también en el campo político, tendiendo necesariamente al integrismo y a la confesionalidad; 3) un partido católico, al afirmar los principios cristianos en el campo político, debe llegar a acuerdos necesariamente con los postulados de los otros partidos, y por tanto desnaturalizar y reducir el valor de los mismos principios; 4) un partido católico verá como los otros partidos se alinean en un frente laico, agudizando cada vez más el triste fenómeno del anticlericalismo y del ateísmo; 5) un partido católico, por naturaleza, por mentalidad y por tradición, es un partido de moderados y de conservadores, que por todas partes son llamados partidos de centro y que lanzan sobre la Iglesia la sombra del conservadurismo y del oscurantismo; 6) partido y católico son dos palabras en contradicción. Partido (de «parte») es aquello que divide; católico*

---

<sup>81</sup> [G. DOSSETTI y G. LAZZATI (2003)] *A colloquio con Dossetti e Lazzati*, cit., 45.

<sup>82</sup> A. OBERTI (1994) *Schuster e Lazzati. Note, appunti, testi*, cit., 105–106.

*es universalismo y doctrina de salvación ofrecida a todos los hombres más allá de las contiendas políticamente*<sup>83</sup>.

Contrariamente a lo que siempre se ha dicho y escrito, hoy sabemos con certeza, gracias al diario de Fanfani, que en esta fase el grupo elaboró una plataforma política propia y estuvo muy cerca de hacerla pública. Fanfani cuenta que, de hecho, en julio de 1943 había “ido diseñando” “para algunos amigos en Milán” una “ideología” propia “que coronaría todas las sesiones de estudio realizadas, tanto en el 42 como en el 43”<sup>84</sup>. Había “dictado a los amigos” sin más, lo que era “un esquema de programa político” que había “preparado”. En los días inmediatamente sucesivos al 8 de septiembre, sin embargo, destruyó su propio ejemplar “para no hacerlo caer en manos enemigas”, convencido que “sin embargo los amigos” habrían “conservado una copia”<sup>85</sup>. Pero no fue así y hoy no disponemos de aquel documento. Lo que aparece a partir de la reconstrucción que Fanfani hizo un año después (julio de 1944)<sup>86</sup>, confirma aquella perspectiva: la democracia social era anterior a la democracia política. No por casualidad el documento insistía sobre todo en la necesidad del “recambio social” y de la “disciplina de la economía”, preveía plenos “derechos de asociación”, pero en una perspectiva orgánica como “integración de posibilidades personales”, y “como complemento de la actividad desplegada en los llamados campos de la familia, del Estado, de la Iglesia y de la promoción del bien común”. Aún con todo, pedía “garantías de libertad”, pero subrayaba que se trataba sólo de las necesarias y hablaba también de las posibles “limitaciones” de éstas, cuando ello fuese “requerido por la naturaleza, la verdad y la perfección de la sociedad y reconocidas oportunamente con una decisión libre de los legítimos representantes populares”. El concepto de “control” era sobre todo central en el terreno de la democracia política. El documento reforzaba de hecho la necesidad de “promover la consciente participación de todo ciudadano en la vida pública, como elector, administrador, controlador, con la educación, la libertad y las garantías aseguradas por las providencias de los legítimos representantes populares” Además, esto reafirmaba la oportunidad de

<sup>83</sup> Cit. en G. ALBERIGO (2013) *Coscienza di un secolo. Le Lezioni del 1997 su Giuseppe Dossetti*, editado por E. GAVALOTTI (Fscirebook, 1) Bologna, 62-64.

<sup>84</sup> A. FANFANI (2013) *Diari. I. Quaderni svizzeri 1943-1945*, cit., 22-IX-1943, 84.

<sup>85</sup> A. FANFANI (2013) *Diari. I. Quaderni svizzeri 1943-1945*, cit., 28-IX-1943, 105.

<sup>86</sup> A. FANFANI (2013) *Diari. I. Quaderni svizzeri 1943-1945*, cit., 29-VIII-1944, 393.

*Desarrollar y perfeccionar el control directo e indirecto por el pueblo, por medio de la prensa, de las asociaciones, de las asambleas políticas, de las elecciones, del recurso a las magistraturas ante las actuaciones de las autoridades públicas de cualquier grado y función, para garantizar los derechos naturales de la persona, del bien común, de los ordenamientos constitucionales*<sup>87</sup>.

El programa, sin embargo, no fue hecho público. Quizá no todo el grupo compartía el paso del nivel de reflexión cultural a la reflexión política. Además, admitida la necesidad de este paso, quedaba el problema de si había que presentar pronto, o no tanto, una plataforma que fuese propiamente alternativa a la de otros grupos católicos, como el democristiano. Existía además, ciertamente, el problema del nombre que habría que atribuir a una nueva formación política, que no fue elegido y que ciertamente no podía ser aquel, es verdad que no integrista<sup>88</sup>, pero desamasado aristocrático de *Civitas Humana*.

La elección que la "resistencia" hizo tras el 8 de septiembre<sup>89</sup> estuvo de acuerdo con aquellas premisas, aunque no hubieran sido hechas públicas. Al principio, Dossetti no parecía favorable a la resistencia armada, pues no la consideraba adecuada a su condición de consagrado. Después se convenció, a partir del argumento de la necesidad de un testimonio de los católicos de oposición al nazi-fascismo, identificado como un elemento totalmente negativo contrario a las bases de la convivencia humana<sup>90</sup>. También estas características de testimonio, patriotismo, antinazismo, ruptura de valores con el fascismo (al menos en un primer momento), ausencia de una orientación política precisa, aparecen recurrentemente en otras experiencias como la de E. Gorrieri. Estos jóvenes pensaban en una democracia de base, en una democracia de simples ciudadanos<sup>91</sup>; sobre todo, rechazaban, como también hacían Fanfani y Moro, un antifascismo puramente negativo<sup>92</sup>. En

---

<sup>87</sup> El documento íntegro aparece en A. FANFANI (2013) *Diari. I. Quaderni svizzeri 1943-1945*, cit., 1944, apéndice, n. l. 475.

<sup>88</sup> P. POMBENI (2013) *Giuseppe Dossetti. L'avventura politica di un riformatore cristiano*, cit., 36.

<sup>89</sup> El 8 de septiembre de 1943 fue hecho público el armisticio del 3 de septiembre entre Italia y los aliados, que en ese momento ya ocupaban una parte del sur del país (Ndt).

<sup>90</sup> P. POMBENI (2013) *Giuseppe Dossetti. L'avventura politica di un riformatore cristiano*, cit., 33.

<sup>91</sup> M. MARCHI (2009) "Una democrazia da costruire. Tra fascismo, Resistenza e ricostruzione (1920-1963)", en M. CARRATIERI, M. MARCHI, P. TRIONFINI (2009) *Ermanno Gorrieri*, cit., p. 151.

<sup>92</sup> R. MORO (2011) *La formazione politica de Aldo Moro*, cit.

resumen, tenían dificultad con la política de partido, pero el contexto de la "resistencia" hizo de acelerador.

#### 4. Conclusión

¿Cuál es, entonces, la cultura política que aparece al final de este itinerario? Ciertamente, una cultura que no debe casi nada a la tradición histórica del catolicismo político italiano. Una auténtica y propia querrela generacional dividió a los "jóvenes" de los "viejos" (como los llamaba el mismo *Programa de la Democrazia cristiana* de 1943). Los *expopolari* miraron frecuentemente con sospecha a los jóvenes como si estuviesen infectados en cierta forma por el fascismo; éstos se sentían portadores de la experiencia de una cultura más "moderna" que las figuras de un Sturzo o un De Gasperi no expresaban ya, ni estaban en condiciones de representar. Los "jóvenes" acabaron contraponiéndose así abiertamente a los *popolari* por un largo y complejo conjunto de motivos: el carácter "revolucionario" del programa con trazos anticapitalistas; una concepción de la democracia en que prevalecía su carácter educador sobre un conjunto de reglas de juego y sobre el pluralismo; una idea de la *Democrazia cristiana* como partido de "programa"; la idea de la necesidad de un "Estado nuevo" y la atención hacia el problema crítico de la política en el siglo XX: la relación de las masas con el Estado, que a su juicio los *popolari* habían ignorado; la preferencia por el modelo francés de presencia política de los católicos, a diferencia de los *expopolari* que se habían formado en la admiración del modelo alemán; un estatalismo acentuado, que insistía, al contrario que De Gasperi, no sobre la necesidad de referirse al Estado *super partes*, sino sobre el papel de promoción, mediación e iniciativa que tenían las estructuras públicas; un ansia de asimilación de los valores del social-comunismo que implicaba el rechazo de toda lógica de frente único anticomunista y la idea, al contrario, de que la verdadera lucha contra el comunismo no consistía en combatirlo en el terreno de la represión, sino en lo esencial en su propio campo, como lucha social en medio de la clase obrera; la convicción de que, aún sin haber comenzado como antifascistas, habían llegado a serlo con la guerra y la "resistencia", y por ello la naturaleza del partido católico era antifascista, y por último, la necesidad de una declaración antifascista de principio en la Constitución. Esta cultura diferente implicó también la existencia de repetidas tendencias para que la Iglesia se retirase de la política: lo pidió Dossetti al Papa en las elecciones de 1948; lo pidieron más adelante Lazzati, Fanfani y Moro.

La profunda falta de homogeneidad política de la *Democrazia cristiana* y los límites sustanciales de la unidad que se había realizado en torno a ésta en el mundo católico son evidentes. Lo que he subrayado es que esta desemejanza en lugar de debilitarlo, en la Italia de 1943 a 1946, se convirtió en un elemento de fuerza que dio al partido católico la capacidad extraordinaria de representar un puente insustituible entre el pre-fascismo y el post-fascismo. La contribución de la joven generación católica, al ofrecer una respuesta a los medios, esperanzas, sueños y anhelos de grandes masas de italianos, fue ciertamente determinante.

Hace años, uno de los grandes historiadores del siglo XX, George Mosse, delineando un perfil de la cultura de Europa occidental, subrayaba lo que llamaba un "renacimiento cristiano" tras la segunda guerra mundial. Escribía este historiador:

*La misma desorientación de la sociedad, empujó a las personas a regresar a las raíces espirituales, que estaban en abierto contraste con la sociedad totalitaria basada en fundamentos explícitamente no cristianos. Se dijo que el totalitarismo había sido posible justamente porque los hombres habían olvidado el cristianismo*<sup>93</sup>.

Este renacimiento cristiano fue un fenómeno de grandísimo alcance, ciertamente no reducible al florecimiento de los partidos democristianos en la posguerra, aunque fueran su manifestación más evidente. Este renacimiento se expresó también por medio de aquellas grandes figuras que fueron Karl Barth, Paul Tillich, Reynold Niehbur, Arnold J. Toynbee y Thomas Stearns Eliot. Dossetti y la generación de jóvenes intelectuales católicos que lo siguieron o dialogaron con él pueden ser ciertamente considerados una de las expresiones de este fenómeno, y ciertamente no una de las menos importantes.

---

<sup>93</sup> G. L. MOSSE (21974) *The Culture of Western Europe. The Nineteenth and Twentieth Centuries*, Chicago (traducción italiana, Milán 1985, 475; traducción castellana, Barcelona, Ariel 1997).